NARCOGATE

Asegura Amira que le quedan fuerzas: "Tengo cinta para rato"



GRABACIONES CON LA VOZ DE MENEM

Las investigaciones se orientan hacia Carlos Russo y Nito Artaza

AUMENTOS EN LA EDUCACION PRIVADA

El plan de estudios será reemplazado por el Plan 3 Pagos

CASETES DEL NARCOGATE I

Comienzan con la frase: "Un, dos, tres, transando"

SERVICIOS FERROVIARIOS AL INTERIOR

Se implementaría el sistema de tren fantasma

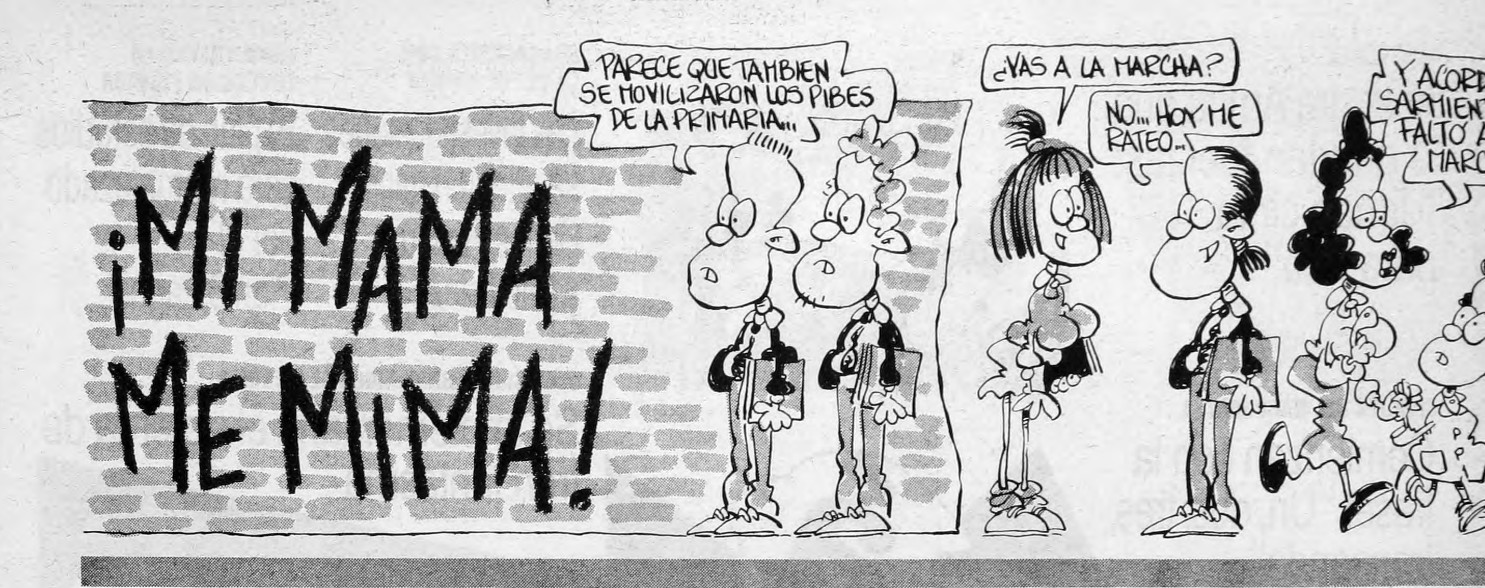
Sátira/12

el desperdicio

Nº 248 Sábado 11 de julio de 1992

SALONIA AL BORDE DE UN ATAQUE DE NERVIOS

COMPOSICION TEMA "LA MARCHA"



HUMILLE, MAESTRO

LUCHA DE CLASES

Por Carlos Guarnerio

Las calles estaban convulsionadas por la masiva presencia de maestros, padres y alumnos. Mi duda era saber cuál es el problema docente. Al respecto, un educador me respondió:

—El problema es éste: si una maestra gana 200 pesos por mes y gasta 50 pesos por día, ¿cómo hace para vivir después del dia 5?

—Es la famosa regla de tres —amplió otro educador. —Sí, tres: Salonia, Cavallo y Menem.

Mientras tanto, más docentes marchaban sin dejar de dar clases.

—Entonces —decían—, en lugar de ''mi mamá me mima'', es ''mi mamá me moviliza''.

—Tenemos que tomar medidas —proponía un docente.

—O al menos tenemos que tomar asiento —recomendaba un alumno cuya madre daba muestras de orgullo:

—El nene tiene asistencia perfecta: este año no faltó a ninguna marcha.

Una multitud seguía circulando. Aparecía una columna de alumnos monitores, cada uno de ellos con una manzana en la mano. Otra de chicos que prolijamente tomaban distancia. Había una tercera que llevaba el cartel ''libres o muertos: jamás alumnos regulares''. Había, además, quienes tomaban posición en forma individual: un chico sostenía una pancarta que decía ''Señorita, no estudié'', mientras que otro llevaba una que rezaba ''¿Puedo ir al baño?''. Había directores de escuelas privadas que intentaban contener a los manifestantes con un volante que decía ''No debo marchar en clase'', dando pie a la réplica de los maestros de esas escuelas, al grito de ''Todos a la Plaza, con los útiles''.

Era el turno de los políticos. Por supuesto, el que primero habló fue Salonia, quien blandiendo el puntero de mando de su ministerio salió al cruce de la protesta diciendo:

—Nadie puede negar la modernización de la educación argentina. No me va a comparar a ''Jacinta Pichimahuida'' con ''Corazón de Tiza''. Además, piense que hace cien años mi escuela se habría llamado Siglo XX.

Sin embargo, el establishment cuestionaba a Salonia voceando:

—¡La educación necesita un Cavallo! —a lo que un maestro respondía:

—Para pelados, con Sarmiento tuvimos suficiente.

—Perón no se inscribió —decía un menemista, dando paso al propio Menem, quien razonaba:

—Yo repetí tres veces primer grado, si seguía a ese ritmo, junto con el fin de la primaria me habrían dado el servicio militar cumplido.

Alfonsín reconocía la importancia de la educación en su carrera política, confesando:

—En las aulas aprendí el Preámbulo...

Por su parte, Rico no se apartaba de su discurso, aunque adaptándolo:

—La duda es una jactancia de los colegiales —decía, cuando un joven le ofrecía:

—¿Te interesan los boletines de Izquierda Unida?

Terminando ya mi ronda, me topé con Porto. Sorpresivamente progresista, exigía equiparación:

—Si —se explayó—, yo quiero equiparación con De la Rúa.



LOS TODMAN











Rudy-Pati





LUCHA DE CLASES

Por Carlos Guarnerio

Las calles estaban convulsionadas por la masiva presencia de maestros, padres y alumnos. Mi duda era saber cuál es el problema docente. Al respecto, un educador me respondió:

—El problema es éste: si una maestra gana 200 pesos por mes y gasta 50 pesos por día, ¿cómo hace para vivir después del día 5?

—Es la famosa regla de tres —amplió otro educador. —Sí, tres: Salonia, Cavallo y Menem.

Mientras tanto, más docentes marchaban sin dejar de dar clases.

—Entonces —decían—, en lugar de "mi mamá me mima", es "mi mamá me moviliza".

—Tenemos que tomar medidas —proponía un docente.

—O al menos tenemos que tomar asiento —recomendaba un alumno cuya madre daba muestras de orgullo:

—El nene tiene asistencia perfecta: este año no faltó a ninguna marcha.

Una multitud seguía circulando. Aparecía una columna de alumnos monitores, cada uno de ellos con una manzana en la mano. Otra de chicos que prolijamente tomaban distancia. Había una tercera que llevaba el cartel "libres o muertos: jamás alumnos regulares". Había, además, quienes tomaban posición en forma individual: un chico sostenía una pancarta que decía "Señorita, no estudié", mientras que otro llevaba una que rezaba "¿Puedo ir al baño?". Había directores de escuelas privadas que intentaban contener a los manifestantes con un volante que decía "No debo marchar en clase", dando pie a la réplica de los maestros de esas escuelas, al grito de "Todos a la Plaza, con los útiles".

Era el turno de los políticos. Por supuesto, el que primero habló fue Salonia, quien blandiendo el puntero de mando de su ministerio salió al cruce de la protesta diciendo:

—Nadie puede negar la modernización de la educación argentina. No me va a comparar a "Jacinta Pichimahuida" con "Corazón de Tiza". Además, piense que hace cien años mi escuela se habría llamado Siglo XX.

Sin embargo, el establishment cuestionaba a Salonia voceando:

—¡La educación necesita un Cavallo! —a lo que un maestro respondía:

—Para pelados, con Sarmiento tuvimos suficiente.

—Perón no se inscribió —decía un menemista, dando paso al propio Menem, quien razonaba:

—Yo repetí tres veces primer grado, si seguía a ese ritmo, junto con el fin de la primaria me habrían dado el servicio militar cumplido.

Alfonsín reconocía la importancia de la educación en su carrera política, confesando:

—En las aulas aprendí el Preámbulo...

Por su parte, Rico no se apartaba de su discurso, aunque adaptándolo:

—La duda es una jactancia de los colegiales —decía, cuando un joven le ofrecía:

—¿Te interesan los boletines de Izquierda Unida?

Terminando ya mi ronda, me topé con Porto. Sorpresivamente progresista, exigía equiparación:

—Sí —se explayó—, yo quiero equiparación con De la Rúa.

LOS TODMAN

HUMILLE, MAESTRO







Como estudiantes crónicos de nuestra sociedad vernácula, los integrantes del staff de *Sátira/12* nos sentimos realmente preocupados por la situación docente, y nos pusimos a escribir cien veces: "Debo aumentarles el sueldo a los maestros" en las paredes. Esto nos llevó a ser seriamente reprendidos, y el castigo fue hacer un suplemento sobre el tema. Pati se declaró autodidacta. El profesor Mosqueto hizo uso de sus atributos profesorales y se declaró en huelga (además, nos han comentado que su relación con Xantipa se ha deteriorado, pero es un chisme, no lo repitan). Toul se fue a enseñar a Córdoba. Rep se fue a la marcha con Auxilio. Daniel Paz dijo: "Saquen una soja, esto es una prueba sorpresa." Wolf faltó pero trajo el justificativo. Langer dijo que los proyectos de ley "no alcanzan los objetivos propuestos". Guarnerio propuso que los maestros pasen la gorra después de cada clase. Rudy se puso furioso, dijo: "Entreguen de una vez, y no se copien los chistes", y, a su vez, se puso un cero. Después nos fuimos a festejar el 9 de Julio.







OPINION

EX PAPA

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

La reciente caída en los precios de las acciones en la Bolsa de Comercio muestra el grado de desprotección en que todavía están vastos sectores de nuestra población inversora, y su debilidad comparativa respecto de otros con mayor capacidad de presión, como es el caso de los docentes. Cuando los maestros se quejan de que sus salarios no hayan aumentado en los últimos tiempos, olvidan que las acciones, no sólo no aumentaron, sino que *descendieron en términos reales*. Se aducirá que habían subido muchísimo en los primeros meses del año, pero también es cierto que los salarios docentes subieron en el primer gobierno peronista. 180 pesos por mes es poco desde la anticuada perspectiva salarial, pero no en términos financieros: cualquier maestro percibe una renta mínima mensual de 180 dólares, *sin arriesgar capital*. Se argumenta que los problemas docentes repercuten en la educación de los niños, pero también en las cuestiones bursátiles existe el llamado *chiquitaje*, esos pequeños inversores inocentes que necesitan la protección de sus mayores. Lo que pasa es que los integrantes de la comunidad educativa, menos inhibidos o tímidos que los financistas, hacen manifestaciones multitudinarias que llaman la atención. Pero la comunidad financiera, unida, jamás será vencida, y pronto llegará el día en que los agentes de Bolsa, los maestros de las finanzas y los pequeños inversores, acompañados por sus padres, marchen a Plaza de Mayo a defender sus derechos, para que el chiquitaje vuelva a alegrar la City cual bandada de palomas.

En cuanto a los problemas de la escuela pública, su solución está indicada por las palabras de la ministro de Economía, señora María Antonieta, cuando sugirió que los que no tienen pan coman tortas, o que vayan a la panadería. Si el pan hay que conseguirlo en la panadería, la escuela pública se conseguirá en la *escuelapubliquería*. Estos establecimientos, como las panaderías, serán locales donde se podrá comprar escuelas públicas por docena, en sus distintos gustos: sacramentos, medialunas de manteca y de grasa, palmeritas, bolas de fraile, etcétera. ¿Significará esto una privatización de la enseñanza pública? De ninguna manera: vale la comparación con Aerolíneas o la Telefónica, que lejos de privatizarse pasaron al Estado español. Así, es previsible que nuestras escuelas públicas queden en la órbita del Ministerio de Educación español. Naturalmente, los contenidos de la enseñanza se actualizarán, y las aulas serán testigo de diálogos como éste:

"¿Cómo se llamó el Padre de la Patria, que en 1806 logró evitar la confrontación con los ingleses y puso a salvo los fondos públicos, fomentando de paso el desarrollo económico del interior?" "¿José de San...?" "No, so burro, fue el virrey Sobremonte. ¡Te has quedado en el '45, chaval!"

Y si algún problema quedara, lo resolverá la transferencia de escuelas a las provincias y municipios. En realidad, para ser justos, la ley debería admitir la transferencia, no sólo de las escuelas, sino de los chicos mismos. Así, tantos padres agobiados por los sacrificios que impone la crianza de los hijos podrían transferirlos a un vecino con más plata o simplemente con más paciencia. "Buenas tardes, vengo a transferirle mi hijo." El vecino sonreirá incómodo, pero no podrá ir contra la ley. Y el hijo comprenderá que es por su bien. "El señor va a ser tu papá y vas a quererlo mucho, ¿no es cierto?" "Claro, ex papá."





Como estudiantes crónicos de nuestra sociedad vernácula, los integrantes del staff de *Sátira/12* nos sentimos realmente preocupados por la situación docente, y nos pusimos a escribir cien veces: "Debo aumentarles el sueldo a los maestros" en las paredes. Esto nos llevó a ser seriamente reprendidos, y el castigo fue hacer un suplemento sobre el tema. Pati se declaró autodidacta. El profesor Mosqueto hizo uso de sus atributos profesorales y se declaró en huelga (además, nos han comentado que su relación con Xantipa se ha deteriorado, pero es un chisme, no lo repitan). Toul se fue a enseñar a Córdoba. Rep se fue a la marcha con Auxilio. Daniel Paz dijo: "Saquen una soja, esto es una prueba sorpresa." Wolf faltó pero trajo el justificativo. Langer dijo que los proyectos de ley "no alcanzan los objetivos propuestos". Guarnerio propuso que los maestros pasen la gorra después de cada clase. Rudy se puso furioso, dijo: "Entreguen de una vez, y no se copien los chistes", y, a su vez, se puso un cero. Después nos fuimos a festejar el 9 de Julio.





OPINION

EX PAPA

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

La reciente caída en los precios de las acciones en la Bolsa de Comercio muestra el grado de desprotección en que todavía están vastos sectores de nuestra población inversora, y su debilidad comparativa respecto de otros con mayor capacidad de presión, como es el caso de los docentes. Cuando los maestros se quejan de que sus salarios no hayan aumentado en los últimos tiempos, olvidan que las acciones, no sólo no aumentaron, sino que *descendieron en términos reales.* Se aducirá que habían subido muchísimo en los primeros meses del año, pero también es cierto que los salarios docentes subieron en el primer gobierno peronista. 180 pesos por mes es poco desde la anticuada perspectiva salarial, pero no en términos financieros: cualquier maestro percibe una renta mínima mensual de 180 dólares, *sin arriesgar capital.* Se argumenta que los problemas docentes repercuten en la educación de los niños, pero también en las cuestiones bursátiles existe el llamado *chiquitaje,* esos pequeños inversores inocentes que necesitan la protección de sus mayores. Lo que pasa es que los integrantes de la comunidad educativa, menos inhibidos o tímidos que los financistas, hacen manifestaciones multitudinarias que llaman la atención. Pero la comunidad financiera, unida, jamás será vencida, y pronto llegará el día en que los agentes de Bolsa, los maestros de las finanzas y los pequeños inversores, acompañados por sus padres, marchen a Plaza de Mayo a defender sus derechos, para que el chiquitaje vuelva a alegrar la City cual bandada de palomas.

En cuanto a los problemas de la escuela pública, su solución está indicada por las palabras de la ministro de Economía, señora María Antonieta, cuando sugirió que los que no tienen pan coman tortas, o que vayan a la panadería. Si el pan hay que conseguirlo en la panadería, la escuela pública se conseguirá en la *escuelapubliquería.* Estos establecimientos, como las panaderías, serán locales donde se podrá comprar escuelas públicas por docena, en sus distintos gustos: sacramentos, medialunas de manteca y de grasa, palmeritas, bolas de fraile, etcétera. ¿Significará esto una privatización de la enseñanza pública? De ninguna manera: vale la comparación con Aerolíneas o la Telefónica, que lejos de privatizarse pasaron al Estado español. Así, es previsible que nuestras escuelas públicas queden en la órbita del Ministerio de Educación español. Naturalmente, los contenidos de la enseñanza se actualizarán, y las aulas serán testigo de diálogos como éste:

"¿Cómo se llamó el Padre de la Patria, que en 1806 logró evitar la confrontación con los ingleses y puso a salvo los fondos públicos, fomentando de paso el desarrollo económico del interior?" "¿José de San...?" "No, so burro, fue el virrey Sobremonte. ¡Te has quedado en el '45, chaval!"

Y si algún problema quedara, lo resolverá la transferencia de escuelas a las provincias y municipios. En realidad, para ser justos, la ley debería admitir la transferencia, no sólo de las escuelas, sino de los chicos mismos. Así, tantos padres agobiados por los sacrificios que impone la crianza de los hijos podrían transferirlos a un vecino con más plata o simplemente con más paciencia. "Buenas tardes, vengo a transferirle mi hijo." El vecino sonreirá incómodo, pero no podrá ir contra la ley. Y el hijo comprenderá que es por su bien. "El señor va a ser tu papá y vas a quererlo mucho, ¿no es cierto?" "Claro, ex papá."





TE QUEREMOS TANTO, HERME

Horacio Plotkin

Nos honra profundamente el presentar esta noche a quien, luego de años de luchas y sacrificios, fuera galardonado este año con el Premio Nobel de Ciencias. Es la primera vez que la Academia Sueca reúne los premios de Medicina, Física y Química, para hacer justo honor a Hermenegildo Muscará, científico argentino que no se amilanó ante faltas presupuestarias ni ante paros docentes. Fue precisamente durante uno de dichos paros docentes cuando Muscará comenzó a formular su Teoría Universal de la Caída de la Bolita de Paraíso, calculando magistralmente la aceleración de dicho elemento al ser expelido por una extraña arma muy en boga en otros tiempos, llamada "gomera" u "hondera". Lo maravilloso es que Hermenegildo realizó sus complicados cálculos matemáticos si contar con la mencionada arma, aunque experimentos posteriores validaron totalmente sus lucubraciones teóricas. También de aquellos años data su vocación artística, que siempre insistió en llamar "un hobby como cualquier otro", mostrando una vez más aquella modestia que lo hacía amado entre sus amigos. Se conservan aún en casa de Javier Morello, un gran amigo de la infancia, algunas maravillosas esculturas realizadas con la argentinísima flor del ceibo, representando candorosos pájaros en vuelo. También conserva sus primeros dibujos, angelicales reflejos de la realidad que lo rodeaba, aunque algo distorsionados por el alto grado de miopía que lo aquejaba desde pequeño. "Son bárbaros para sacar la basura", afirmó el señor Morelo en un reportaje reciente, confirmando el contenido social de la pintura de Muscará.

Pero la carrera científica de nuestro invitado no terminó allí, obviamente. Su magistral trabajo sobre los agujeros negros, escrito en la zona de Constitución en interminables noches de trabajo no es fruto de la improvisación o la casualidad. No. Tal vez sea cierto que la idea se le ocurrió en el baño del Douglas Bar de Villa Mitre. Tal vez. Pero ésa fue su manzana newtoniana, su tren einsteiniano. Y es probable que la manzana de Newton tampoco oliera muy bien. El momento fue inolvidable para los parroquianos del bar, que vieron salir corriendo a Hermenegildo, aún con los pantalones bajos, gritando: "¡Lo tengo! ¡Lo tengo!" ¡Qué envidiable honor el de haber estado allí cuando todo sucedió! ¡Quién podía afirmar en ese momento que la teoría de Muscará desembocaría en una reformulación de la mismísima mecánica cuántica! En el libro de reciente publicación *Te queremos tanto, Herme,* el científico norteamericano Stephen Hawking cuenta su visión del colosal científico: "Simpático el quía. Lo que no entiendo es su costumbre de bajarse los pantalones para explicar su teoría..."

J. W. Cronin y V. Fith, premios Nobel de Física en 1980, también colaboraron en el libro dedicado a Muscará. De todos modos, el capítulo fue suprimido por el editor a último momento, a causa de los terribles conceptos difamatorios que volcaban acerca de las teorías de Hermenegildo, generados seguramente por la envidia, tan común en los científicos encumbrados. No figura, en cambio, la opinión del gran maestro del cordobés, el científico austrohúngaro Mario Ripolli, quien fuera el primero en definir los agujeros negros como "mi sueldo el día quince de cada mes". También recibió el premio Nobel por su trabajo junto a la filósofa sueca Nona Spatz sobre la relatividad general y la desnutrición calórico-proteica. Acerca de esta exclusión, Muscará dijo en un reportaje reciente: "Menos mal", mostrando una modestia sin igual.

Poco se sabe de los años que pasó recluido en un hospital de la zona Constitución, en cuyo restaurante escribió su magistral artículo "Intoxicación por ingestión de bife de mamut, a propósito de un caso. El mío", publicado en el *Cientific American,* y nominado para un Oscar de la Academia. Incansable e indoblegable, escribió también una crítica al principio de incertidumbre", ejemplificando con su propio teléfono. "No hay incertidumbre. Ya sé que hoy no va a funcionar." Su contribución al terreno de la química, en cambio, quedó definitivamente marcada por su teoría de la moderna alquimia, reflejada en su trabajo "Artículos importados: cómo transformar dinero en mierda".

Hábil contador de historias, rehuía sin embargo el contacto social, manteniéndose alejado de los pináculos de la ciencia de su tiempo. "Estoy gobernado por el espíritu revolucionario de mis intestinos", solía confesar a sus amigos, refiriéndose a un terrible problema de meteorismo que solía aquejarlo. Por esa misma razón son muy pocas, si no ninguna, las conferencias que ha pronunciado. Es una lástima, qué quiere que le diga.

CHIVITO:

Atención: ambos sexos, con o sin experiencia previa, con o sin serv. mil. cump., con o sin, presentarse los sab., a las 23 o a la 1, a efectos de presenciar *El espermatozoide alienado.* Protagonizado por Pablo Misacantano. A la gorra. En La Mirage, Salta 1275. Intermediarios abstenerse.

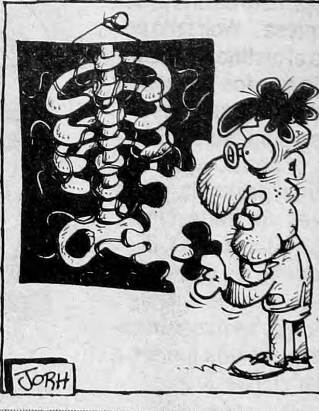
...

Los Vergara festejan su sexto año. Por eso lo invitan a presentar su espectáculo titulado *Mala reputación.* Las velitas podrán apagarse, hasta que ardan, en el auditorio de la Universidad Popular de Belgrano (Porto abstenerse), sita (si es que va) en Ciudad de la Paz 1972. Presentarse a la 0.30 de la trasnoche de este sábado o siguientes. El público se reserva el derecho de admisión.









LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA — POR REP





Antes, los chicos querían ser maestros cuando fueran grandes. Ahora, los maestros son kiosqueros o baby sitters, porque el mes les queda grande. Y la pobre Jacinta Pichimahuida corre de un canal a otro para poder cubrir los tres turnos que supo conseguir. Y Dominguito, aquel que no faltaba nunca, estará también en la lucha, su vida y su elemento. Y la enseñanza será laica; o estará libre, cuando nadie se suba al taxi. Y aprenderemos a ser formales y corteses cortándonos el pelo una vez cada dos meses. Y en la marchita una frase dirá "educando al capital". Y la "educación del soberano" se referirá a algún rey. Y así.

Acá las clases son los sábados, ya lo saben.

RUDY